



Estudios sobre las Culturas Contemporáneas

ISSN: 1405-2210

januar@ucol.mx

Universidad de Colima

México

Marques de Melo, José

Teoría e investigación de la comunicación en América Latina. balance preliminar de los últimos 25 años

Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, vol. I, núm. 2, 1987, pp. 53-72

Universidad de Colima

Colima, México

Available in: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31610203>

- How to cite
- Complete issue
- More information about this article
- Journal's homepage in redalyc.org

redalyc.org

Scientific Information System

Network of Scientific Journals from Latin America, the Caribbean, Spain and Portugal

Non-profit academic project, developed under the open access initiative

TEORIA E INVESTIGACION DE LA COMUNICACION en América Latina

Balance preliminar de los últimos 25 años

José Marques de Melo

En América Latina la investigación en comunicación revela marcos históricos en el siglo pasado y a principios de este siglo. Pero, en realidad, solamente en los últimos 25 años se institucionaliza como campo científico.

Un balance preliminar señala que se trata de un campo del saber legitimado en todo el continente, registrando un saldo positivo en el bagaje de conocimientos nuevos y en la configuración de alternativas metodológicas. Sin embargo, esto no significa su sedimentación teórica o su madurez socio-cultural. Resta mucho por hacer, crear y producir.

LOS TIEMPOS HEROICOS

Antes de CIESPAL —Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina—, la investigación en comunicación en los países latinoamericanos estaba constituida por actividades episódicas, ocasionales. Los científicos sociales pertenecientes a diversas disciplinas incursionaban en función de la vida política e intelectual de cada nación, identificando

fenómenos de reproducción simbólica que merecían su análisis.

Estas investigaciones, casi siempre descriptivas y documentales, buscaban contribuir al registro de la memoria cultural, a través de biografías de periodistas éxitos, reconstruyendo el perfil de las empresas editoras, catalogando periódicos que circularon en determinada época o analizando el impacto causado por innovaciones como el cine, la radio, el disco. Existieron también trabajos de interpretación de la legislación que reglamentaba la actuación de la prensa y normaba el comportamiento de los periodistas.

El carácter histórico jurídico era predominante. La ausencia de criterios, también. No pasaban de estudios monográficos, sin contexto, simples.

Las raras incursiones de los sociólogos, psicólogos o antropólogos demostraban el interés de tomar la comunicación como fuente para sus interpretaciones de los fenómenos coyunturales. En el caso brasileño, por ejemplo, se verifica la convergencia de investigadores sociales para descubrir, en el noticiero de la prensa o en la publicidad, registros indispensables para la construcción de fragmentos del comportamiento colectivo, de las características raciales de los esclavos o de los modelos culturales de la vida cotidiana.

El panorama empieza a cambiar en la década de los 50's, como consecuencia de la expansión de los medios de comunicación en todo el continente. El desarrollo de la radio, el surgimiento de la televisión, la diversificación de la publicidad, motivan la realización de estudios que tratan de presentar estos nuevos productos en la cultura latinoamericana. La corriente más significativa es la de los estudios de audiencia y de opinión pública, procurando obtener datos capaces de orientar las decisiones comerciales de las empresas anunciantes o de los vehículos de difusión colectiva.

Metodológicamente identificamos dos vertientes en la investigación de ese período. Predominan las técnicas de compilación bibliográfica o de análisis documental, reduciendo la comprensión de la realidad a registros hechos por contemporáneos privilegiados, es decir, los protagonistas situados en la esfera del poder. Después, comienzan a implementarse las encuestas de opinión, que recuperan el otro lado del proceso comunicativo; las reacciones y las preferencias de los consumidores. Pese a todo, persiste la postura elitista, ya que la verificación del comportamiento del público receptor se hace a partir de los intereses comerciales de los patrocinadores, convirtiendo la respuesta del ciudadano común en una cifra y no en un dato cualitativo.

LA ACCION DE LA UNESCO

En los países del Tercer Mundo, el incremento de la investigación en comunicación es el resultado de la acción desarrollada por la UNESCO para lograr la ampliación de las redes nacionales de comunicación colectiva. Su motivación es democratizar las oportunidades educacionales; supone que los medios o vehículos electrónicos (radio y televisión) posibilitarán la alfabetización en masa, la educación continuada de las minorías poblacionales, a bajo costo.

Dentro de este esfuerzo educativo, los países pobres importaron tecnología, sistemas gerenciales, modelos científicos y tuvieron que formar recursos humanos para el manejo de los bienes adquiridos.

CIESPAL surge en la coyuntura latinoamericana como una iniciativa de la UNESCO para diseminar matrices destinadas a la preparación de profesionales para los medios de comunicación colectiva que atiendan a las nuevas exigencias socioculturales. Pronto, el Centro de Quito gana proyección en todo el continente, reclutan-

do periodistas y profesores de periodismo para sus cursos anuales, en donde enseñan y disertan maestros de las mejores universidades europeas y norteamericanas.

Una de las metas que inicialmente persigue CIESPAL es remodelar la enseñanza universitaria de la comunicación, proponiendo una estructura modelo y sugiriendo los contenidos a ser transmitidos. CIESPAL, además de entrenar docentes para nuevas disciplinas, pasó a editar una serie de manuales traducidos que se convirtieron en libros-texto y sirvieron como fuente de referencia para las nuevas generaciones de comunicadores de América Latina.

Se atribuyó especial esfuerzo a la investigación y se creó una enorme expectativa sobre el conocimiento de los fenómenos generados por los *mass media* en la región. Los jóvenes investigadores entrenados en el Ecuador y sus discípulos locales comenzaron a desarrollar innumerables trabajos.

De éstos, dos modelos de investigación diseminados por CIESPAL ganan amplitud: los estudios de morfología y contenido de la prensa (metodológicamente orientados por el francés Jacques Kayser) y los estudios sobre el comportamiento del público consumidor de los medios de comunicación (metodológicamente inspirado en las técnicas norteamericanas de lectura y de análisis de la audiencia).

DIFUSIONISMO

En la década de los 60's se vislumbran tres matices nítidos de la investigación en comunicación, algunos poseedores de raíces de épocas pasadas. Paralelamente a los estudios académico-tradicionales (histórico-jurídicos) y a los sondeos comerciales (audiencia, mercado, opinión pública), surgen las investigaciones universitarias (que reproducen los modelos ciespalinos).

Sin embargo, se registra un cuarto sector, que rápidamente adquiere expresión cuantitativa: la investigación sobre difusión de innovaciones. Se sitúa en un territorio frontera, porque sus cimientos teóricos y metodológicos están en la investigación universitaria, operacionalmente está dirigida a orientar la adopción de una tecnología agrícola, notándose una superposición entre la motivación científica y el interés comercial.

La singularidad de este tipo de investigación reside en haber penetrado en las áreas rurales de América Latina, hasta entonces poco exploradas por científicos sociales y revelado una serie de facetas inéditas de las culturas regionales.

Sí, por un lado, esta investigación sirvió para desvendar el universo campesino, por otro, se mostró insuficiente para explicarlo e interpretarlo. Sus fundamentos redujeron condiciones peculiares de la vida cotidiana de los Estados Unidos que no encajaban con la realidad vivida por el campesino de los países latinoamericanos. Sin poder superar ese desvío en la base, en muchas investigaciones se hicieron generalizaciones apresuradas, pronosticando salidas ineficaces, soluciones ingenuas.

Aún más, el error principal de la investigación difusionista estaba en su supuesto básico: el de que la comunicación en sí, sólo sería capaz de desencadenar innovaciones, generar desarrollo, independiente de las condiciones políticas y socioeconómicas.

Esas fragilidades del difusionismo fueron reconocidas por su principal mentor latinoamericano, Everett Rogers, que ahora lo concibe como herramienta científica, útil en proyectos de transformación social que impliquen la reestructuración básica de la sociedad.

Luis Ramiro Beltrán, al realizar una lectura crítica de los estudios sobre difusión de innovaciones, dice que sus resultados, pese a no explicarse concretamente, per-

miten concluir que los agricultores más propensos a la innovación y adopción de nuevas tecnologías son exactamente aquellos privilegiados que:

1) poseen tierras (en mayor proporción que los demás); 2) disfrutan de un nivel elevado en los campos educacional y socioeconómico; 3) poseen amplio acceso a las oportunidades de comunicación colectiva.

Por lo expuesto, la innovación agrícola en América Latina está directamente asociada a la estructura de poder. A los campesinos pobres y subsidiados se les consideraba enemigos del *progreso*, del *desarrollo*, puesto que al resistirse a la automatización de la agricultura, a la modernización de las prácticas pecuarias, estaban garantizando sus razonables condiciones de supervivencia, en una estructura que ya no les era tan benéfica.

LA REACCION CRITICA

No obstante, no toda investigación latinoamericana de comunicación era funcional, acrítica, conformista. Mientras proseguía la reproducción de los modelos anteriores (historicismo factual y cuantitativismo mercadológico) y avanzaban las dos nuevas tendencias (el descriptivismo ciespalino y el difusionismo agrícola), en nuestro continente emergía una vanguardia perpleja ante el impacto avasallador de la industria cultural.

En la década de los 60's, sus principales contingentes se localizaban en Venezuela y, en la década de los 70's, en el Brasil, asumiendo un carácter de investigación denuncia. Esa vanguardia, de inspiración frankfurtiana, detecta la expansión de las empresas multinacionales en América Latina y diagnostica la diseminación de la ideología del consumo. Algunos estudios no sobrepasan la simple constatación de los nuevos fenómenos culturales. Otros dan un paso adelante, identificando los tentáculos imperialistas y señalando los peligros para la

soberanía de los pueblos latinoamericanos.

Pese a todo, su influencia es limitada. En la mayoría de las escuelas de comunicación bajo la égida de CIESPAL se desarrollaba un trabajo eufórico y, en cierto sentido, inconsecuente, en la tentativa de describir la morfología de los periódicos, las categorías de la comunicación de la prensa o de los vehículos electrónicos, el perfil de las audiencias urbanas. Todo esto cimentado y reforzado en los postulados teóricos y metodológicos de Berlo, Schramm, Kayser, Maletzke, Dümazedier.

Las dos corrientes traducen un sentimiento de reacción latinoamericana en el avance del capitalismo, particularmente en su forma de actuación en la esfera cultural. La mayoría adopta una postura de aceptación, dirigiendo su mejor conocimiento a la verificación de nuevos valores ahí existentes, sin indagar sus orígenes, sus motivaciones. Un reducido segmento opta por el rechazo, anunciando casi apocalípticamente los efectos devastadores sobre las culturas nacionales, sin discernir sus contradicciones.

De repente, el dinamismo político latinoamericano produce la confrontación entre los investigadores de la comunicación y las transformaciones en proceso. En el Perú, la expropiación de los grandes rotativos y la perspectiva de su entrega a los sectores populares introdujo la temática de la estructura del poder comunicacional y su directa vinculación con el monopolio del poder político y económico disfrutado por las oligarquías nacionales. En Chile, la transición pacífica hacia el socialismo, presenta el problema de las nuevas formas de gestión de los medios de comunicación en una sociedad democrática y sus responsabilidades culturales.

Ambas experiencias, aunque cortas y efímeras, desempeñaron un gran papel de seducción sobre las nuevas generaciones de investigadores latinoamericanos. La investigación dejaba de ser una actividad abstracta,

distanciada de la realidad, para ser un instrumento eficaz en el proceso de transformación social.

En Chile, emergen dos escuelas distintas, identificadas apenas por el compromiso revolucionario. La interpretación estructural marxista del belga Armand Mattelart, demostrando la dominación ideológica realizada por los *mass media* y su vinculación a un proyecto multinacional, imperialista. El análisis cristiano-marxista del brasileño Paulo Freire, señalando la dureza del proceso de dominación social: la ausencia del diálogo en la comunicación cotidiana y su proyección en el silencio secular de las poblaciones oprimidas de todo el continente.

En el Perú, la osadía del gobierno militar nacionalista para enfrentar al núcleo del poder oligárquico, quitándole su principal instrumento de coacción pública —los periódicos de mayor circulación— suscita en los investigadores el interés por desvendar la trama del macrosistema político y el papel que los sistemas nacionales de comunicación desempeñan en la formación de la opinión pública. Además de esto, la promesa de participación popular en la gestión de los vehículos expropiados crea la expectativa de una producción simbólica socializada y de una nueva forma social de propiedad de los medios de comunicación.

CIESPAL: CAMBIO DE RUMBOS

Bajo el influjo de esas nuevas tendencias políticas y científicas en ascenso en América Latina, CIESPAL promovió en Costa Rica, en 1973, el primer encuentro de investigadores latinoamericanos que se dedicaban a la comunicación.

El evento tuvo doble significado histórico. Primero, CIESPAL pasaba a legitimar investigadores que, abierta o veladamente, discordaban de su postura teórica y

metodológica. Segundo, CIESPAL iniciaba su propia autocrítica, asumiendo los resultados del encuentro y guiándose por un camino más identificado con los anhelos progresistas de la región.

En esa coyuntura, CIESPAL empieza a perder sintomáticamente su principal fuente de sustentación: los recursos financieros provenientes de la OEA y de la UNESCO.

El encuentro de Costa Rica hizo tres constataciones fundamentales.

- a) reconoce el carácter dependiente de la teoría de la comunicación y de la metodología de la investigación predominantes en la región, que, producto de un conocimiento generado en los países metropolitanos, ha sido aplicado indiscriminadamente a las distintas situaciones regionales, con resultados obviamente inadecuados y casi siempre distorsionados.
- b) propone la búsqueda de alternativas teóricas y metodológicas capaces de ofrecer soluciones para los problemas que enfrentan los países latinoamericanos. En ese sentido, las nuevas bases teóricas y metodológicas elaboradas *por los latinoamericanos y para América Latina* deben conducir al descubrimiento de la interrelación política, económica, social y cultural que configure la estructura de dominación y el poder determinante de los sistemas de comunicación imperantes. Del mismo modo, deben contemplar una acción interdisciplinaria y motivar la participación de los grupos sociales comprometidos en los problemas investigados.
- c) prioriza dos aspectos a ser investigados: el pa-

pel de la comunicación en la educación y en la organización y movilización populares. Al mismo tiempo, confiere una actuación hegemónica a CIESPAL cuando recomienda que prepare "un conjunto de investigaciones que puedan efectuarse a nivel regional" y elabore "un programa de investigaciones a corto y largo plazo".

Por lo tanto, se trata de un cambio radical en el panorama existente. Las consecuencias son inmediatas, aunque no siempre están de acuerdo con su inspiración histórica.

El rechazo al arsenal científico predominante (funcionalismo norteamericano) provocó la adopción de nuevos modelos, importados, principalmente la semiología estructural francesa.

Por otro lado, la tentativa de construir alternativas metodológicas latinoamericanas tropezó muchas veces con la insuficiencia epistemológica de los investigadores y condujo a formas de militancia política confundidas con innovaciones científicas.

La priorización de los aspectos educacionales y político-organizativos de la comunicación popular provocó una reducción investigativa, que desestimuló las incursiones en la gran estructura de la industria cultural. Mientras se acumulan conocimientos sobre los procesos alternativos de comunicación, disminuye el volumen de las investigaciones sobre el funcionamiento de los medios masivos, cuya proyección e influencia sobre los canales populares es innegable.

Transcurridos diez años de la plataforma lanzada en Costa Rica, se verifica que si, por un lado, se creó una conciencia latinoamericana sobre los problemas teóricos y metodológicos de la comunicación, por otro lado, no tuvo la fuerza suficiente para producir la alter-

nativa deseada: la construcción de nuevos modelos, efectivamente latinoamericanos.

Hasta ahora, seguimos dependiendo de los modelos científicos producidos por los países metropolitanos, a pesar de que se ha aguzado el sentido crítico en relación a sus limitaciones históricas y culturales. Pero, la verdad es que no profundizamos lo suficiente en el camino abierto, por ejemplo, por la comunicación dialógica de Paulo Freire (plano metodológico) y por la propiedad social de los medios de comunicación enunciada por el nacionalismo peruano (plano teórico).

NUEVOS ESPACIOS DE LA INVESTIGACION

La segunda mitad de los años 70's testimonió una significativa alteración en la producción científica sobre comunicación en América Latina. La crisis económica que afecta a los países importadores de petróleo, combinada con la crisis política de las naciones endeudadas en el sistema bancario internacional, determina la reducción de los gastos públicos, en especial en el sector de la investigación social.

La universidad, principal foco de generación del conocimiento o de la experimentación metodológica en el campo de la comunicación, decreció como espacio institucional, operándose una selectividad que benefició a las escuelas poseedoras de programas de posgrado. Así, se nota un retraso en la calidad de la enseñanza de comunicación y el consecuente aislamiento de la investigación como actividad instrumental de los cursos profesionalizantes a nivel universitario.

El propio CIESPAL, que durante tantos años actuó como entidad incentivadora de la investigación en comunicación en las universidades latinoamericanas, disminuyó su ritmo de trabajo en ese sector. La hegemonía otorgada por el seminario de Costa Rica para un nuevo

programa de investigación, dirigido hacia la comunicación educativa y popular, fue abandonada.

En compensación, surgieron nuevos espacios de reflexión e investigación de los problemas de comunicación en el continente.

Concomitantemente a los centros universitarios que ya poseían tradición en el campo de la investigación (Universidad Central de Venezuela, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad de São Paulo), surgieron instituciones singulares, dotadas de flexibilidad ejecutiva y de agilidad operacional. Esas instituciones, reguladas por una actuación en cierto sentido colectivo y cooperativo, poseen dimensión regional (como es el caso del ILET —Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales—, fundado en México y actualmente con subsedes en Chile y Argentina), nacional (como el INTERCOM, sociedad brasileña que reúne investigadores de la comunicación de diferentes disciplinas científicas y de distintas áreas geográficas) o local (como el CENECA, en Chile, o el Equipo Comunicación, en Venezuela).

De igual forma, surgen nuevos espacios universitarios como en TICOM, mantenido por la Universidad Autónoma Metropolitana de Xochimilco, en México; la Universidad Javeriana de Bogotá, y el Instituto Metodista de Enseñanza Superior, en São Paulo, Brasil.

La producción de esos centros, académicos o independientes, se ha concentrado en temáticas comunes: a) la comunicación transnacional; b) la comunicación alternativa y popular; c) las tramas ideológicas de los medios colectivos.

Otra problemática que ha despertado el interés de esas instituciones, así como el de los investigadores destacados de la región, es la introducción de nuevas tecnologías de comunicación en el continente.

FALTA DE COORDINACION

Desde que CIESPAL se retrajo de su papel de agencia coordinadora de las iniciativas científicas latinoamericanas en el campo de la comunicación, se observa una falta de contactos regulares entre los investigadores que trabajan en el área. Ese espacio debía haber sido ocupado por la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, ALAIC, pero aquella entidad ha demostrado limitaciones para congregarse efectivamente a los núcleos nacionales que se dedican al estudio de los fenómenos de la reproducción simbólica.

Esa ausencia de coordinación regional ha sido el factor que ha impedido el posible intercambio de experiencias metodológicas y de avances teóricos que conduzcan a una ciencia latinoamericana de la comunicación.

Una de las iniciativas tomadas por ALAIC para romper la incomunicación entre los investigadores de la comunicación fue desarrollar un programa de registros bibliográficos nacionales, para actualizar el conocimiento sobre las fuentes de investigación disponibles en cada país.

Considerado un paso importante para aproximar a los que trabajan en campos afines, ese proyecto sólo podrá adquirir dinamismo si se acopla a un sistema que actualice periódicamente la información sobre nuevas investigaciones realizadas o en marcha.

Pero, el principal obstáculo para la comunidad académica es la inexistencia de un foro regular para el debate de las cuestiones teóricas o de las alternativas metodológicas. Es verdad que en los últimos años se han realizado muchos encuentros y seminarios con la participación de investigadores de diferentes países (CLACSO, ILET, CIESPAL, UNDA-AL, UCLAP). Sin embargo, todos han tratado sobre temáticas especiales, más vincu-

ladas a las grandes cuestiones de actualidad política de la comunicación, sin permitir, —a no ser marginalmente—, una reflexión sobre las condiciones de trabajo, los desafíos instrumentales y los impasses epistemológicos de los investigadores de la comunicación.

En algunos países (México, Brasil, Perú, Colombia), esos foros empiezan a institucionalizarse, respaldando la actividad científica de los que trabajan en las universidades, en las empresas o en los movimientos sociales. Pero, mientras no se obtenga una articulación continental, ordenada a través de núcleos orgánicos de carácter nacional y no a partir de personalidades aisladas, persistirá la debilidad que ha estacionado la investigación en comunicación en América Latina.

DESAFIO PERMANENTE

El principal desafío al que se enfrenta la investigación latinoamericana en esta coyuntura es, sin duda alguna, aquella fragilidad que la mantiene sujeta a dos variables estructurales: el modismo y la imitación, las cuales, en última instancia, son fases diferentes de un mismo fenómeno: la dependencia externa.

El modismo se traduce en la importancia atribuida a ciertos objetos, que son exhaustiva, aunque no siempre profundamente investigados. La imitación corresponde a la utilización de modelos teóricos o metodológicos que se adaptan a los objetos en boga y que son abandonados cuando surgen nuevas cuestiones a investigar.

Si bien esa tendencia tiene que ver con las fuentes internacionales de financiamiento a la investigación, que eligen prioridades temáticas periódicas (en función de sus intereses matriciales), también se aplica por nuestro complejo colonial de estar al día con la metrópoli.

Romper con tal fluctuación investigativa significa redimensionar el trabajo científico en el ámbito de la

comunicación, subordinándolo a tres esferas concomitantes:

- a) profundizar la investigación de los fenómenos ya conocidos;
- b) observar sistemáticamente los nuevos fenómenos, dándoles un registro crítico descriptivo;
- c) combinar el análisis de los fenómenos globales con los casos específicos.

De esta forma, será posible dirigir la investigación hacia la propia realidad y no a partir de sus estímulos externos, los que no deben ser excluidos.

Si se hace una retrospectiva de los temas dominantes de la investigación en comunicación en los últimos años —transnacionales, populares y nuevas tecnologías— se verifica que muchos aspectos aflorados en el período anterior permanecen insuficientemente explicados o fueron parcialmente descritos.

Es preciso concebir la investigación como instrumento básico para la transformación de nuestras sociedades y no como simple ejercicio intelectual de investigadores identificados con sus colegas del mundo académico. Para transformar las estructuras socioeconómicas que oprimen a los grandes contingentes poblacionales de América Latina es indispensable acumular informaciones que retraten lo cotidiano de sus habitantes y les ayuden a construir nuevos modelos de producción y distribución de las riquezas de creación y reproducción de la cultura.

BALANCE POSITIVO

En este último cuarto de siglo, el saldo de las reali-

zaciones científicas en el campo de la comunicación es bastante positivo. El continente latinoamericano caminó rápidamente de un estadio de completa dependencia teórica y metodológica hacia una situación foránea, iniciando un proceso de autonomización investigativa, a partir de los desafíos cruciales de la propia realidad en transformación.

El investigador español Miquel de Moragas Spa destaca la singularidad latinoamericana en el cuadro mundial de la investigación en comunicación.

“En América Latina, debido a la vivencia del cambio social y de las transformaciones comunicativas, las implicaciones políticas de la investigación sobre comunicación aparecen más claramente que en ningún otro contexto mundial. La historia de la investigación en América Latina se encarna, completamente, en la lucha por la emancipación y/o en los éxitos y dificultades de los procesos de dominación. A diferencia de lo que ocurre en Europa, la problemática comunicativa se enfoca al servicio de la dominación o de la emancipación”.

Esa politización de la investigación en comunicación —que rompe con la aureola de neutralidad científica— fue sin duda el paso al frente que dieron los investigadores latinoamericanos y que ha influido significativamente a sus compañeros norteamericanos y europeos para que revean los postulados que les orientan.

Sin embargo, resta por cumplir muchas tareas. Junto con la crítica de la realidad es necesario inventariarla críticamente, reuniendo datos que permitan su conocimiento integral desde el funcionamiento del macrosistema de comunicación de masa, controlado por las multinacionales y por las corporaciones nacionales, públicas o privadas, hasta el desempeño de los microsistemas de comunicación popular o alternativa, vislumbrando sus intersecciones y contradicciones.

Así, la gran tarea de los investigadores de la comu-

nicación es contribuir para la construcción de sistemas democráticos de comunicación que sean al mismo tiempo espejo y dínamo de las sociedades democráticas que deseamos implantar en América Latina.

Por eso, permanece válida la lección de Jesús Martín Barbero, proferida oportunamente al inicio de la década de los 80's, frente a la confusión y a la incertidumbre reinantes:

“La época de las grandes denuncias —siempre necesarias— parece dar paso a un trabajo más oscuro, aunque no menos arriesgado y difícil: la lucha contra la amalgama eléctrica y la funcionalización crítica, la lucha contra un neopositivismo ambiental que vuelve a oponer —ahora de forma más ladina o sofisticada— el trabajo científico al trabajo político.”

Notas y referencias bibliográficas

- Ramiro Beltrán, Luis –
Communication Research in Latin America the Blindfolded Inquiry? Leipzig, IAMCR, 1974.
“Estado y perspectivas de la investigación de la comunicación en América Latina”, en *Memorias de la Semana Internacional de la Comunicación*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1980, pp. 121-139.
“Premisas, objetivos y métodos foráneos en la investigación sobre comunicación en América Latina”, en M. de Moragas, (ed.) – *Sociología de la comunicación de masas*, 2a. ed. Barcelona, Gustavo Gili, 1981, pp. 94-119.
- Martín Barbero, Jesús –
“El debate latinoamericano sobre comunicación masiva”, en: *Comunicación masiva: discurso y poder*. Quito, CIESPAL, 1978, pp. 17-48.
“Retos a la investigación de comunicación en América Latina”, *Revista del ININCO* 1(2): 35-45, Caracas, 1981.
- Pasquali, Antonio –
“Investigación y toma de decisiones en Comunicación Social”, en: *Para Comprender la Comunicación*. Caracas, Monte Avila, 1978, pp. 185-203.
- Moragas Spa, Miquel –
“Latinoamérica. Estudios para las políticas de comunicación”, en: *Teorías de la Comunicación*. Barcelona, Gustavo Gili, 1981, pp. 199-208.
- Mattelart, Armand –
“El marco del análisis ideológico”, *Cuadernos de la Realidad Nacional*, 3:9-33, Santiago de Chile, CEREN, 1970.
“Hacia una teoría crítica de la comunicación”, en: *Memorias de la Semana Internacional de la Comunicación*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1980, pp. 167-181.
- Rogers, Everett –
“L'école empirique et l'école critique de recherche en communication”, *Cahiers de la Communication* 1(3):311-326, Paris, 1981.
“Nuevas técnicas y tendencias de la investigación en Comunicación”, en: *Memorias de la Semana Internacional de la Comunicación*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1981, pp. 155-165.
- Verón, Eliseo –
“Hacia una ciencia de la comunicación social” en: *Lenguaje y comunicación social*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1969,

- pp. 9-27.
 "Acerca de la producción del conocimiento: el *estructuralismo* y la semiología en Argentina y Chile", *Lenguajes* 1(1):96-125, Buenos Aires, 1974.
- Schmucler, Héctor —
 "La investigación sobre comunicación masiva", *Comunicación y Cultura* (4):3-14, Buenos Aires, 1975.
- Martínez Terrero, José —
 "Investigaciones sobre comunicación grupal", *Revista del ININCO* 1(1):74-79. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1980.
- CIESPAL —
 "Investigación científica", en *Enseñanza de periodismo y medios de información colectiva*. Quito, 1965, pp. 51-55.
 "Seminario sobre la Investigación de la Comunicación en América Latina", *Chasqui*, 1a. fase, (4):11-25.
- Córdova G., Gonzalo —
La Investigación de la Comunicación Colectiva. Quito, CIESPAL, 1974.
- Ordóñez Andrade, Marco —
La Investigación de la Comunicación en América Latina. Quito, CIESPAL, 1975.
- Merino Utreras, Jorge —
 "La investigación científica de la comunicación en América Latina, *Chasqui*, 1a. fase, (5): 81-103. Quito, 1974.
- Marques de Melo, José —
 "A pesquisa em comunicação na América Latina: o papel do CIESPAL", *Comunicações e Artes* (5):45-60. São Paulo, Universidade de São Paulo, 1971.
 "A imprensa como objeto de estudo científico no Brasil", en: *Estudios de Jornalismo Comparado*. São Paulo, Pioneira, 1972, pp. 29-63.
Pesquisa em Comunicação no Brasil — tendências e perspectivas. São Paulo, Cortez/INTERCOM, 1983.
Teoria e Pesquisa em Comunicação: Panorama latino-americano. São Paulo, Cortez-INTERCOM, 1983.
- Aguirre, Jesús María y Bisbal, Marcelino —
 ("La investigación de la comunicación en Venezuela", en: *La ideología como mensaje y masaje*. Caracas, Monte Avila, 1981, pp. 61-78.
- Fox, Elisabeth —
 "Estado y perspectivas de la investigación en comunicación en Colombia", en: *Memorias de la Semana Internacional de la Comunicación*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1980, pp. 141-153.
- Peirano, Luis y Kudo,

- | | |
|---|--|
| <p>Tokjhiro –
<i>La investigación en Comunicación Social en el Perú.</i> Lima, DESCO, 1982.</p> <p>Munizaga, Gisele y Rivera, Anny –
<i>La investigación en Comunicación Social en Chile.</i> Lima,</p> | <p>DESCO, 1983.</p> <p>Corral Corral, Manuel –
<i>La ciencia de la comunicación en México: origen, desarrollo y situación social.</i> Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 1982 (Cuadernos del TICOM, 15).</p> |
|---|--|